

✠
LA ORACION
QUE EN DEFENSA
DE 'L PEDRO
(*PRO CREPITU VENTRIS*)

Compufo el Doctififimo y Célebre
DON MANUEL MARTÍ,
Dean de la Iglesia de Alicante:

Traducida á el Castellano

POR D. R. V. O. QUIEN LA DA A LUZ
en obfequio del conan.



CON LICENCIA:

EN TOLEDO: Por Nicolás de Almanzano Impresor
de la Real Universidad, Año de 1776.

JUNTA DIRECTIVA

Presidente: *José Gamarra Castaño.*
Vicepresidente: *Tomás Villamor Rodríguez.*
Secretario: *Alfonso García Martín.*
Tesorera: *Mari Luz García Manzanares.*
Vocales: *Gregorio Gómez Martín.*
Juan Ramírez Barrasa.
Julián Sotomayor Sánchez.
Benito García García.
Felipe Rodríguez.
Jesús Cañamero Gálvez.

N.º 13 - Diciembre, 1996.

EDITA:

Comisión Cultural de la Hermandad de Impresores y Libreros Toledanos «San Juan Ante Portam Latinam».

CORRESPONDENCIA A:

C/. Comercio, 43 - 45001 TOLEDO

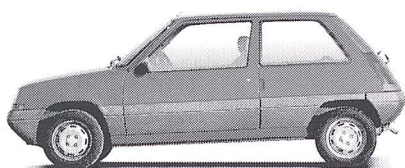
IMPRIME:

Imprenta «Torres», S. A. - Toledo.
Depósito Legal TO. 1.139-1996.

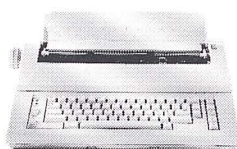
PLAN RENUEVE DE PRESTAMOS PERSONALES

Renueve sus sueños

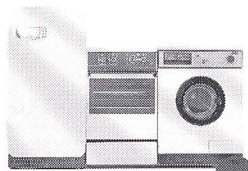
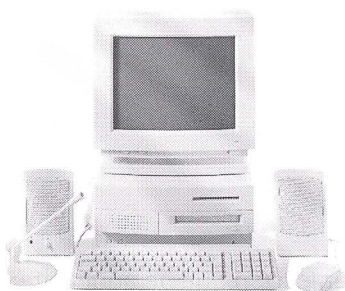
en menos de lo que se dice...



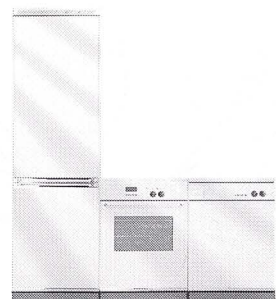
C...



...C...



...M



Un coche nuevo, un estéreo con compact disc, un ordenador personal, una cocina con vitrocerámica, una casa con aire acondicionado, una bañera con jacuzzi, los estudios de sus hijos, un televisor de 34 pulgadas, o incluso el viaje de sus sueños... Todo lo que imagine y más podrá renovar con el Plan Renueve CCM.

Un excelente plan de préstamos personales de Caja Castilla La Mancha para que usted reforme, mejore o modernice lo que desee.

Pídale ya. En menos de lo que tarda en decir C...C...M verá hechos realidad sus sueños.

Infórmese en las Oficinas de Caja Castilla La Mancha
o en el teléfono 900 35 35 35

Sólo tiene que pedirlo.

PRESTAMO CONCEDIDO
EN 48 HORAS

Hasta 5 millones en 8 años

 Caja
Castilla
La Mancha

Sumario

Saludo del Presidente	3
Resumen de Ingresos y Gastos	4
Un aniversario a recordar	5
Actividades 95-96	8
Breves apuntes	10
Las imprentas incunables de Toledo	11
Un caso único en la historia del periodismo: "El Alcázar"	15

Saludo del Presidente

Queridos compañeros:

Hemos completado otro ciclo anual, y como venimos haciendo desde hace más de dos lustros, es tiempo de reunirnos otra vez para presentar la Revista n.º 13 de nuestra querida Hermandad.

Por ello, al repasar las páginas de este n.º 13 (espero que para ninguno tenga connotaciones negativas) recordemos y valoremos los días y actos pasados que en estas páginas se reflejan, dejándonos un regusto dulce en el sentimiento y la esperanza de que el próximo año lo podamos igualar si no superar.

Os pido una vez más vuestra total colaboración y participación en los actos y actividades que se organizan, aportando vuestro entusiasmo y entrega.

Como la coincidencia de fechas es tan inmediata, me congratulo una vez más en deseáros felices Pascuas y un próspero Año Nuevo lleno de bondades.

Recibid un cordial saludo,

José Gamarra Castaño

Resumen de Ingresos y Gastos 1995-96

INGRESOS:

Saldo en Caja Castilla La Mancha	224.010
Saldo en Caja Rural	128.661
Ingreso por Cuotas de Socios	785.000
Ingreso por publicidad de la Revista de la Hermandad	130.000
Ingreso por venta de participaciones en Lotería de Navidad	90.000
Subvención Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha	48.000
Subvención Diputación Provincial de Toledo	50.000
Ingreso por Rifa en la Cena de Hermandad	159.000
Ingreso por invitaciones en la Cena de Hermandad	70.000
Intereses Caja Castilla La Mancha	165
TOTAL INGRESOS	1.684.836

GASTOS:

Revista de la Hermandad	115.000
Vino Español en Asamblea de la Hermandad	19.000
Concurso de Pesca	8.582
Misa del día del Patrón y Roscas	26.550
Día de Campo y Concurso Dibujo Infantil	128.816
Regalo Sorteo en la Cena de Hermandad	22.000
Rosas obsequio Cena de Hermandad	15.000
Cigarros y Puros en la Cena de Hermandad	8.500
Cena de Hermandad en los Salones «Beatriz»	769.700
Espectáculo del día de la Cena	100.000
Obsequios y Regalos de la Cena de Hermandad	150.000
TOTAL GASTOS	1.363.148
Saldo en Caja Rural al 28-5-1996	150.337
Saldo en Caja Castilla La Mancha al 28-5-1996	171.351
TOTAL	1.684.836



SANLUC®

Regalos Publicitarios



La
Publicidad
más
directa

CAMISETAS - CHANDALL - ENCENDEDORES
BOLIGRAFOS - GORRAS - LLAVEROS
INSIGNIAS - MOCHILAS - BOLSAS
TOALLAS - COMETAS - RELOJES, ETC.



CONFIEENOS SU PROMOCION



OFICINAS Y EXPOSICION:
Paseo de Bachilleres, 4
Teléf. (925) 25 44 87 - Fax (925) 25 38 35
45003 TOLEDO



UN ANIVERSARIO A RECORDAR

"En un día feliz del año 1440 nació la IMPRENTA.."

Es el comienzo de un libro moderno que tiene la fuerza de otros comienzos inolvidables de libros inmortales:

"In principio creavit Deus coelum et terram.."
(Gn. 1.1)

"Arma virumque cano Trojae que primus ab oris.."
(En. 1.1)

"En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme..." (Cervantes: "DON QUIJOTE DE LA MANCHA" L. 1.1).

Sólo que el principio de este libro moderno describe el arco triunfal bajo el que van a pasar niños, los nuevos libros que se escriban, y, adultos, los antiguos, todas las Obras literarias y artísticas, orgullo de la Humanidad culta.

Hace pues este año 1996, 556 años de tan espléndida Efeméride.

Porque fue espléndida e irrepetible, cual lo fue el día de la Creación del mundo: Vale, por tanto, la pena recordar un día de tanta aurora y tanta luminosidad. ¡El nacimiento de la Imprenta dignificó al mundo tanto o más que el Arte, y mucho más aún que la técnica que crea su confort!

Fue un regalo para él más valioso que la cestita del Nilo, que la piedra alígera, ascensor al

cielo de un Profeta, allá en la Meca y que el remanso de la paz y del nirvana del padre Buda! Fue esa hora destinada para, como una Sibila, profetizar el nuevo destino de la Humanidad..

Y no porque la Invención de la Imprenta supusiera obras literarias de por sí más bellas. En calidad interior la Imprenta nada iba a añadir a una página escrita por el hombre. De suyo, por la llegada de ella una EGLOGA de Garcilaso de la Vega no iba a ser superior a una de Virgilio, diecisiete siglos antes... Pero sí iba a ser, por la cantidad de ejemplares que saldrían de ella, un gran bien para el mundo este hallazgo insospechado. Porque, inventada la IMPRENTA 20 siglos antes, no hubiera desaparecido el ochenta por ciento de la cultura clásica, empezando por los originales de la misma Palabra de Dios, de los que no se ha conservado ninguno. Porque no hay que olvidar que lo que de los antiguos nos ha llegado es porque escapó de la incultura de los Mohamés islámicos, de los que uno de ellos dijo al conquistar Alejandría ante su monumental Biblioteca: "Todos estos libros o dicen lo mismo que el Corán, o dicen lo contrario; en el primer caso, están sobrando, en el segundo caso, no merecen vivir, ¡al fuego con ellos!", o de las llamas inquisitoriales de los frailes de Bizancio y "el mismo León X escribe no sin nostalgia: "He oído



ARCOS

Toda tu Moda

COLECCION OTOÑO-INVIERNO MUJER Y HOMBRE

AVENIDA DE BARBER - TOLEDO

decir en mi infancia de Demetrio Chaleondyle, hombre muy sabio en las letras griegas que algunos sacerdotes cristianos habían obtenido bastante crédito cerca de los emperadores bizantinos para obtener de ellos el favor de quemar por completo un gran número de obras de los antiguos poetas griegos". Inventada la imprenta al unísono del pensamiento humano, por la abundancia y cantidad de copias que saldrían de ella, hoy sería otro el acervo cultural de los hombres, aún contando, -que también sería inevitable, como ha pasado tras de esta gloriosa efemérides que hoy recordamos-, su continua persecución al libro religiosa, política y mal intencionada de los jefecillos de turno al frente de la indefensa Humanidad!

La vida de Juan GUTENBERG, el Inventor de la IMPRENTA, es de las que causan asombro. El fue uno de los primeros trabajadores de la Era Moderna. Amó el trabajo por encima del rango social. No dudó soltar las riendas de la carroza aristocrática por el temblor del buril y el sudor que da el manejo del martillo... Prefirió el banco del artesano al solio principesco. Fue envidiado y expoliado de su más grande invento.. Murió pobre el que iba a enriquecer a muchos.. Murió triste, el que hizo nacer el libro, la cítara de la alegría y del júbilo al alcance de todos.. Murió solo habiendo llenado el mundo de amigos: los libros, los amigos más fieles, leales y duraderos que tenemos..

¿Por qué tanta injusticia, Dios mío, en este mundo?, ¿por qué, empezando por quien menos lo puedes esperar, todos te roban el pedazo de felicidad que te pertenece por haber nacido?, ¿por qué, calcañar de ninguna belleza ni valor, pero sí de fuerza, ha pisoteado tanto genio, nunca reconocido en vida, y tiene que ser tras de su muerte cuando se diga al mundo: "¿Por qué lo has tratado así?"

A HAENDEL no le metieron en la cárcel de puro milagro..

Juan Sebastián BACH estuvo unas negras horas en ella por si pidió con altanería un permiso

del que era merecedor al Duque de WEIMAR, su mezuquino mecenas de aquella hora..

Nuestro Cervantes bien se sabe las veces que en ella estuvo por si no le salían las cuentas en sus cargos de proveedor de la Armada Invencible y transaccionista de granos (1597 y 1602).

Y ¿qué decir de Fray Luis de León, de San Juan de la Cruz, de Santa Teresa de Jesús que "sufrió persecuciones terribles con serenidad imponente"? (*F. C. Sainz de Robles*).

MOZART fue enterrado en una fosa común, abandonado incluso de los contados amigos que le acompañaron al Cementerio de Viena en una tarde lluviosa y desapacible en la que se volcaron los ojos del cielo ante la sequedad de los ojos de la tierra.

Y no digamos que si nosotros hubiéramos estado al lado de ellos, les hubiéramos echado una mano. Pues hoy ocurre eso mismo a "plumas gemelas", a genios de ese molde y de ese parecido y nadie es capaz de darles ayuda, o muy escasa, si se la dan..

Cuan cierto es que en la conducta de los hombres la Experiencia, hasta este día, les ha servido de muy poco. Las generaciones que hoy acusan a las que las han precedido de poca generosidad, si un día pudieran verlo, sabrían que con ellas harán igual las que les sigan. Y así sucesivamente..

El pedestal que muestra al genio, si esta suerte llega a tener, sólo mira con ojos cerrados los homenajes póstumos. Ningún homenaje tuvo ese genio en vida: que sólo este le llega, si le llega, cuando ya los celos y la envidia ha dejado de babear tras de sus huellas. Y esos celos y esa envidia se vuelven hacia el nuevo genio que ha florecido entre ellos y ante el que vuelven a pasar de largo.

Juan GUTENBERG, objeto también de gran persecución, murió al fin reconocido. Menos mal! En la hora de su fallecimiento, el 26 de febrero de 1460 en Maguncia, ojos leales lloraron por él como tantos ojos iban a llorar y a emocionarse, a

lo largo de los siglos, por los libros que él enseñó a imprimir y multiplicar, portadores de las penas y las alegrías de los hombres, del día y de la noche de las almas, de la guerra y de la paz de que está hecha la Historia!

También yo soy hijo de la Imprenta a la que he dado mi alma cristalizada en 50 madres y cada una de 300 hijos ¡mis hijos! que me atan a la tierra! Por ellos quiero vivir! Sólo por ellos. No encuentro razón ninguna de más esperanza para permanecer en este mundo, donde todo tanto cuesta, donde nada se te da gratis, como no sea el rayo de sol y la brisa de los valles y eso porque son regalo del Padre de los Cielos, y hasta esto está empeñado el hombre en tamizar y en contaminarlo!

Mis libros me tienen siempre cara a cara a la luz en un mundo tan oscuro y de tan poco resplandor.

Ellos me necesitan como yo los necesito a ellos y es por eso que en la amarga copa del vivir ellos son la gota de dulzura para mí..

En la soledad de mi vida en cada uno de ellos tengo un ruiñeñor..

Mis libros son las flores que llevar a mi sepultura si una mano amable se acuerda de mí en esa hora..

Mi ilusión que ha sido tantas veces aplastada como una escondida violeta de los campos, vuelve como ésta a surgir con sólo que pase el sol sobre ella y la envíe un beso de sus labios ardientes..

Mis libros, en fin, cada uno de ellos cantan en el arpa de mi alma estos versos de Juan Ramón Jiménez que es el beso a mi vez que cada día les doy al despertar para mostrarles mi cariño, pues no tengo tacita de plata mejor con que darles, trozo a trozo, mi corazón:

*"QUISIERA que mi libro
fuese, como es el cielo por la noche,
todo verdad presente, sin historia.*

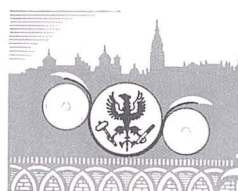
*Que, como él, se diera en cada instante,
todo, con todas sus estrellas; sin
que niñez, juventud, vejez quitaran
ni pusieran encanto a su hermosura inmensa.*

*¡Temblor, relumbre, música
presentes y totales!*

*¡Temblor, relumbre, música en la frente
-cielo del corazón- del libro puro!"*

Toledo,
Navidad de 1996.

Benito García M.



Imprenta «TORRES», s.a.



ESTRELLA DE ORO
A LA CALIDAD

- ENCUADERNACION • CATALOGOS • REVISTAS • LIBROS • FOLLETOS
- CARTELES • CARTAS • SOBRES • FACTURAS • ALBARANES • TARJETAS

PAPELERIA

- MATERIAL DE OFICINA • PAPEL CONTINUO • FOTOCOPIAS • REGALOS

PAPELERIA Y OFICINAS:

Plaza de las Tendillas, 4 - Teléfono 22 30 17
Fax 21 46 11 - 45002 TOLEDO

TALLERES:

Calle Barranco, s/n. - Teléfono 49 01 15
45280 OLIAS DEL REY (Toledo)



El pasado día 16 de diciembre de 1995, en los Salones de la Caja Rural de Toledo, se celebró la presentación del número 12 de nuestra revista de Hermandad, que corrió a cargo del periodista toledano D. Luis Moreno Nieto, que nos deleitó con anécdotas de la historia de la imprenta en Toledo. Antes de dicha presentación se celebró la Asamblea Anual de nuestra Hermandad, donde nuestro Presidente, en su presentación de bienvenida, hizo votos para que nuestra Hermandad siga consolidándose.

Ya metidos en las fiestas de primavera en honor a nuestro patrón San Juan Ante Portam Latinam, el día 28 de abril se celebró el Día de la Familia en el Campo, donde se celebraron concursos para todos, por la tarde el XII Concurso de Dibujo Infantil, donde los más pequeños pudieron hacer gala en el manejo del lápiz y colores, todo ello acompañado de migas por la mañana, paella al mediodía y chuletas y chorizos asados por la tarde.

El día 5 de mayo, en el Pantano de Argés, se celebró el XII Concurso de Pesca.

El día 6 de mayo celebramos la Santa Misa en honor de nuestro patrón, presidiendo la Eucaristía el Rvdo. Carmelita Descalzo D. Miguel Márquez Calle.

El día 11 de mayo, en los Salones «Beatriz», tuvimos la tradicional Cena de Hermandad, al final de los postres se hizo entrega de los premios de los diferentes concursos habidos durante las fiestas, finalizando con la actuación de la vedette Cristina Duval y sus bailarinas, presentadas por el humorista Carlos Catalino.

A finales del mes de mayo, el día 31, hicimos una excursión al nacimiento del Río Cuervo, donde pudimos disfrutar de los bellos parajes que rodean el entorno de este río, finalizando por la tarde con un breve recorrido por la ciudad de Cuenca.



TSAI LUN

Tsai Lun.

Ministro chino de agricultura.

Vivió en el siglo I de nuestra era.

Inventor del papel.

China es el país del fieltro. Para poder escribir, con un pincel, sobre fieltro, los chinos prepararon una variedad delgada y ligera a la cual nosotros llamamos papel. En el año 105, Tsai Lun aprovechó desechos de seda para fabricar una variedad de fieltro fino; por lo tanto, el primer papel que se fabricó fue papel... de seda. Después utilizó fibras de morera, de bambú y de junco, con lo cual consiguió un papel más barato y más espeso. Los chinos guardaron celosamente el secreto, pero, más tarde, algunos prisioneros de esta nacionalidad desarrollaron la fabricación de papel en Irak. Desde allí, los árabes la dieron a conocer en el norte de África y en España. La aparición del papel en Europa se produjo trece siglos después de su invención.

* * *

GUTENBERG

Johannes Gensfleisch, llamado Gutenberg.

Impresor e inventor alemán.

*Nacido y muerto en Maguncia (Alemania),
hacia 1399 - 1468.*

Perfeccionó la imprenta.

Johannes Gutenberg es, sin lugar a dudas, el personaje más importante de su tiempo. Al mejorar las técnicas de impresión, el genial artesano aceleró el desarrollo de la ciencia y facilitó la comunicación de ideas entre los hombres. En Estrasburgo, Gutenberg perfeccionó la fabricación de los caracteres móviles empleando hierro en vez de madera, como lo hacía Coster; modificó la máquina impresora e inventó una tinta grasa, ligera y muy negra. En Maguncia, el impresor fundió los caracteres con una mezcla de plomo y antimonio, más flexible y menos frágil que el hierro. Gutenberg imprimió una Biblia de 1.282 páginas, la más famosa de las obras impresas, de la cual sólo existen diez ejemplares conocidos.

KOENIG

Frederik Koenig.

Impresor alemán establecido en Londres.

Nacido en Alemania en 1774 y muerto en 1833.

Inventó la primera máquina de imprimir mecánica.

La prensa de imprimir de Stanhope tenía que ser manejada a mano; había que entintar la composición y colocar y prensar las hojas de papel. Hacia 1810, Koenig tuvo la idea de enrollar el papel virgen sobre un cilindro móvil y de colocar la composición en una plataforma que se desplazaba bajo el cilindro. A cada movimiento de vaivén, la composición se entintaba al mismo tiempo que se prensaba contra el papel, el cual iba desenrollándose a medida que quedaba impreso. La tirada se hacía aún más rápidamente con la máquina de vapor de Watt accionando el conjunto. De este modo podían hacerse 1.000 impresiones por hora. El célebre *Times*, diario londinense fundado en 1785, fue el primero en utilizar este rápido procedimiento. Gracias a Koenig, la «gran prensa» nació en 1814.

* * *

MARINONI

Hippolyte Marinoni.

Mecánico e inventor francés.

*Nacido en Sivry-Courtry (Francia) en 1823 y
muerto en París en 1904.*

*Ideó y construyó las primeras grandes rotativas
de imprenta.*

Lo más importante para un impresor de periódicos es imprimir rápidamente y a un precio de coste barato. Marinoni, que fue constructor de máquinas antes de ser vendedor, obrero y, luego, maestro impresor, decidió desechar la antigua prensa que funcionaba sobre papel cortado en hojas. En 1867 creó para *Le Petit Journal* una rotativa que utilizaba papel continuo y que permitía obtener de 20.000 a 30.000 ejemplares en una hora; o sea, diez veces más que las antiguas prensas. Otra máquina de su invención imprimía a gran velocidad y en varios colores. Las ideas y los inventos de Marinoni han favorecido el desarrollo de la imprenta y la creación de revistas ilustradas.

LAS IMPRENTAS INCUNABLES DE TOLEDO

Textos extraídos de TOLETUM (Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo), con autorización expresa de D. Ramón González Ruiz, Archivero de la S. I. C. P., de Toledo y Académico de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.

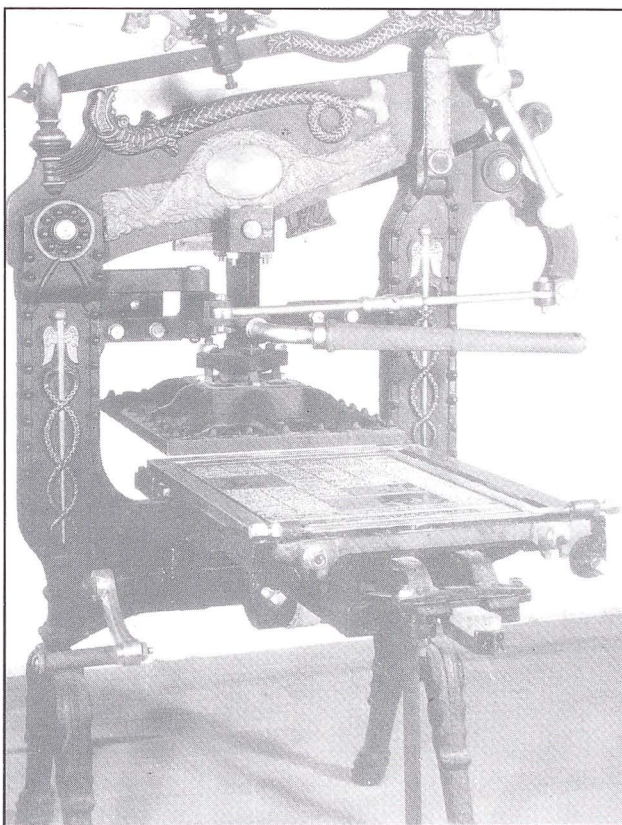
Los talleres impresores de indulgencias

Hasta aquí hemos estudiado la actividad de varios impresores especialmente relacionados con las indulgencias, a los cuales nos hemos acercado a partir de las bulas de Constanza Fernández de Quirós. He querido mantenerme fiel a esa línea de método, porque incidir en otros problemas afines de la tipografía incunable hubiera supuesto la necesidad de amplificar en exceso este trabajo, cuya base fundamental son los documentos hallados en la Catedral de Toledo. Por eso damos un particular relieve a los talleres que se mantuvieron activos hasta 1492, pues desde este año Constanza ya no adquirió más bulas, si prescindimos de otra manuscrita no de cruzada.

Ahora vamos a trazar una panorámica general de los talleres impresorios toledanos del siglo XV, por lo cual, si bien es cierto que pondremos un particular acento en los que imprimieron indulgencias hasta 1492, es necesario dar cabida también al primer impresor asentado en Toledo, que, como veremos nada tiene que ver con las indulgencias y a otros dos -Antonio Téllez y Pedro Hagenbach-, posteriores a 1492, el primero de los cuales imprimió también buletas. Aunque no sean el objeto directo de nuestro estudio, les dedicaremos también algunas consideraciones, con el fin de tener una visión completa de los talleres incunables de Toledo.

Nuestra atención se centra principalmente en el tramo más primitivo de la imprenta toledana, que coincide con la época más típicamente castellana del arte impresorio, pues como hace notar Odriozola, en la década final del siglo cambió muy profundamente la tradición tipográfica, ya que desaparecieron en ella los talleres de acusados rasgos hispánicos, al introducirse novedades con la adopción de unos tipos góticos de gran perfección formal, siguiendo las pautas de un estilo internacional, bajo la poderosa influencia de los impresores venecianos.

Con la única excepción de la indulgencia de 1489, que hemos atribuido a Pedro Brun y Juan Gentil, de Sevilla, explicable por las circunstancias que concurrieron en aquella ocasión y por el cese del obispo Préxano en la comisaría de la cruzada. Creemos que todos los impresores que trabajaron para la cruzada, lo hicieron en Toledo, si bien sabemos que algunos de ellos se desplazaron fuera de esta ciudad para la ejecución de determinadas estampaciones de libros, como veremos, al tratar de cada uno de ellos.



Desde que se publicó la obra de Pérez Pastor, se sabía que los orígenes de la imprenta toledana estaban íntimamente relacionados con las impresiones de indulgencias, porque en Toledo se centralizó la producción de este tipo de documentos, según nos hacen pensar los datos que poseemos y la ausencia de indicios en favor de Valladolid, taller que compartió con Toledo las impresiones a partir de 1500. Por lo que hace a Huete, donde fue activo Alvaro de Castro, vamos a comprobar en seguida que su residencia en la localidad conculcense fue más que nada circunstancial, precisamente durante el tiempo en que la cruzada estuvo suspendida, aunque fue en Huete donde imprimió sus libros y no en Toledo.

He aquí la nómina de los talleres que trabajaron en Toledo y el orden cronológico en que deben, a nuestro juicio, ser clasificados.

Primer Taller:

JUAN DE LUCENA. Toledo-Puebla de Montalbán (1479)

El primer taller impresorio de que tenemos noticia en Toledo nada tiene que ver con la bula, ni con la imprenta en caracteres latinos, sino con la imprenta hebrea peninsular. Lo traemos aquí, por ser poco conocido y porque ostenta la primacía de la imprenta toledana.

Es bien sabido que Toledo y sus alrededores fueron desde siglos lugares preferidos por los judíos para su asen-

tamiento y actividades comerciales. A partir de fines del siglo XVI la ciudad era un hervidero de conversos, que fácilmente se introdujeron en los cargos concejiles, dando lugar a la revuelta de Pero Sarmiento, al establecimiento del primer estatuto de limpieza de sangre (1449) y a la reacción de los cristianos viejos, que terminaron en numerosos «alborotos» y enfrentamientos armados hasta que se implantó el tribunal de la Inquisición. También se detectan muchos clérigos conversos en los más altos cargos de la clerecía catedralicia en ese tiempo.

Uno de los más cultos conversos toledanos de la segunda mitad del siglo XV es Juan de Lucena, considerado como el primer impresor de libros hebreos en Castilla. La primera noticia de su actividad como impresor fue dada a conocer por Serrano y Sanz, tomándola de los registros de la Inquisición de Toledo. Hijo de maestre Martín de Lucena, gran doctor de su ley, según las fuentes judaicas, Juan de Lucena tomó parte en los dramáticos enfrentamientos entre cristianos viejos y conversos de la ciudad, con motivo del «alboroto» de 1467, que culminó el día de Santa María Magdalena (22 de julio) con el intento de quema de la Catedral y de las casas arzobispales por parte de los conversos y en el incendio de la zona de las Cuatro Calles, las alcaicerías y el alcañá, llegando a destruirse un total de «mill e seiscientos pares de casas», según la relación, indudablemente abultada, del canónigo Pedro de Mesa.

Como otros de su mismo linaje, Juan de Lucena optó por abandonar Toledo, marchando a Sevilla con su esposa e hijas. Muerta allí la mujer, su extraña conducta y ciertas palabras poco prudentes lo hicieron sospechoso a la incipiente Inquisición en el verano de 1481, por lo cual decidió regresar a Toledo, alternando la vecindad entre esta ciudad y la villa próxima de La Puebla de Montalbán, lugar también de muchos conversos.

Según los testigos del proceso inquisitorial, ya antes de su huida de Toledo había montado un negocio de imprimir libros en hebreo, ayudado por sus hijas y ciertos oficiales, siendo activo al menos desde 1479, cuya producción de libros iba destinada en su totalidad a la exportación y venta entre los judíos del reino moro de granada, aunque es lícito sospechar que parte de su clientela bien podía estar más cercana. No consta si las prensas se encontraban en Toledo o en La Puebla; en ambos sitios disponía de sendos almacenes de libros impresos.

Al sentirse de nuevo inseguro, marchó a Roma, mientras otros miembros de la familia se refugiaron en Lisboa. Dos hijas quedaron en La Puebla y en 1485 fueron llamadas a declarar ante los inquisidores de Toledo. Convictas de guardar el sábado y observar las demás ceremonias judaicas, fueron condenadas a penas leves. El proceso se reabrió en 1510, hallándose su hija Leonor en Lisboa y otra hija, Teresa, en Toledo. A pesar de una carta comprometida de la primera de ellas a la segunda que cayó en manos de la Inquisición, Teresa pudo salir absuelta. Pero volvió a ser llamada en 1530, acusada de observar las prácticas

de la ley mosaica, por lo que fue condenada a unos años de cárcel y a una multa pecuniaria, falleciendo después de 1545. Del padre, del impresor Juan de Lucena, no han quedado más noticias; probablemente murió fuera de España.

Juan de Lucena es, en consecuencia, el primer impresor conocido de Toledo. De la actividad de su taller sólo consta por fuentes documentales. Ningún impreso que sea suyo con seguridad ha llegado a nosotros. Haebler, no obstante, sospecha en forma conjetural que son suyas dos obras, de las que han sobrevivido únicamente ciertos fragmentos en hojas sueltas.

Segundo Taller:

Impresor de Luchente (¿BARTOLOME DE LILA?) (1480)

En las páginas anteriores, al tratar de las dos bulas de la Merced, tomadas por Constanza en 1481 y comparadas con la producción de otros talleres, he expuesto con amplitud mi opinión acerca del tipógrafo a quien creo que pueden ser adscritas y las razones que fundamentan dicha atribución, por lo cual parece innecesario repetir lo que allí se dijo, pero no está fuera de lugar hacer un breve resumen de toda la argumentación en unas pocas líneas.

Los bibliógrafos admiten generalmente que la bula castellana de Luchente (fecha en 1480) y la «Cláusula de las cosas mal habidas», han salido del mismo taller, el cual debe ser localizado, no en la región levantina, como por simples razones geográficas propuso en un primer momento el maestro Haebler, sino en Castilla y probablemente en Toledo, según la posterior rectificación del incansable investigador alemán.

Las gracias de la bula de Sixto IV en favor de la orden de la Merced, para la redención de cautivos cristianos, se prodigaron en España desde tres centros distintos (Toledo, Valladolid y Zaragoza) en el año 1481, a cargo de sus respectivos vicarios, los cuales recurrieron a la imprenta para la producción de las bulas que habrían de tomar los fieles. Los ejemplares de Toledo y Zaragoza llevan el año impreso, no así el de Valladolid. Al igual que hicieron sus colegas de Valladolid y Zaragoza, fray Fernando de Córdoba, comisario para Castilla la Nueva, con residencia en Toledo, debió encargar las ediciones para su demarcación a un taller de gran confianza, instalado en la misma ciudad, porque era deber del comisario llevar un riguroso control de la producción de buletas, para evitar los fraudes que iban en perjuicio de sus intereses y cuyo eco, si se producían, resonaban muy pronto en la curia romana.

Cuando llegó la concesión de Sixto IV con las gracias de la cruzada para la guerra contra los moros de Granada, esta imprenta, con experiencia en impresiones de bulas, colaboró con los comisarios, pues editó para uso de predicadores la «Cláusula de las cosas mal habidas» y esta es una razón de mucho peso para suponerla radicada en Toledo.

Puede pensarse que mi propuesta de identificación de este taller con el de Barlolomé de Lila, activo en Coria

desde 1489, sea la parte más arriesgada de mi trabajo. Debo advertir, sin embargo, que no es esta una idea original, pues ya la anticipó Vindel, cuando afirmó sin vacilaciones: «La tipografía que se emplea en ambos impresos (= Luchente y Cláusula) fue la que más tarde sirvió a Bartolomé de Lila para sus estampaciones en Coria». Painter, por su parte, se limita a señalar la gran analogía del diseño de sus tipos con los del primer impresor de Salamanca, con Vázquez y con Lila.

En efecto, el análisis comparativo de los tipos de Bartolomé de Lila nos lleva a la conclusión de que ningún otro impresor contemporáneo utilizó una letrería tan coincidente en muchos aspectos y tan similar en otros como el que vemos en las obras atribuidas al impresor epónimo de la bula castellana de Luchente, de las dos de la Merced y de la «Cláusula». Las escasas variantes pueden explicarse por el paso del tiempo, que imponía la necesidad de la renovación parcial de los tipos impresorios.

Fiándose del apellido, todos los bibliógrafos dan como probable que Bartolomé de Lila fuera oriundo de la ciudad de Lille en el norte de Francia. Puede que sea así. Sin embargo no se disipan las dudas acerca de su país de origen, porque ello choca con el hecho de que los impresores franceses que actuaron en Castilla -caso de Francourt en Valladolid, un poco más tardío-, poseían un estilo tipográfico muy peculiar, mientras que precisamente todos coinciden en que Bartolomé de Lila representa las formas más castizas e hispánicas de su tiempo y se encuentra entre una pléyade de impresores de origen netamente castellano (primer impresor anónimo de Salamanca, Alvaro de Castro en Toledo y Huete, Juan Vázquez en Toledo, Antonio de Centenera en Zamora, los monjes del Prado en Valladolid, Bobadilla en Burgos).

Tercer Taller:

ALVARO DE CASTRO (1483-1492)

Este impresor, muy relacionado con las ediciones de indulgencias para toda la cruzada, como hemos podido comprobar a lo largo de las páginas anteriores, ha suscitado no pocos problemas críticos desde los orígenes de la bibliografía española.

Hemos podido comprobar que la primera buleta de cruzada contra los moros que nos ha llegado (antes de 17 de abril de 1483) salió de su taller y precede casi en un año a la primera atribuida a Juan Vázquez (fecha a 20 de febrero de 1484), hasta ahora considerado como el tipógrafo que ostentaba la primacía en la historia de la imprenta toledana, razón por la que hemos colocado su nombre antes del de Vázquez.

A pesar de que los historiadores de los incunables lo vinculan a Huete (Cuenca), nosotros situamos también a Castro en la lista de los impresores toledanos, hecho que ya Painter con su acostumbrada sagacidad había sospechado y trataremos de justificar aquí.

El nombre de Castro, en efecto, aparece en los colofones de dos ediciones distintas de una misma obra, salidas sucesivamente en los años 1484 y 1485 y en la edición de las *Constituciones Sinodales* de Cuenca, promulgadas el 23 de octubre de 1484, cuya impresión, por consiguiente, debe ser posterior a esta fecha.

En las Cortes de Toledo de 1480 se había echado de menos la existencia de un cuerpo legal, que recogiera y pusiera orden en la extensa y dispersa jurisprudencia del reino castellano. La obra de codificación le fue encomendada oficialmente al doctor Alonso Díaz de Montalvo, consejero de Juan II, Enrique IV e Isabel la Católica, el cual trabajó incansablemente en su retiro de Huete desde 1480 hasta 1484, año en que dió por terminada su obra de compilación, que se conoce con los nombres de *Ordenanzas Reales de Castilla*, *Ordenamiento Real* y también como *Ordenamiento de Montalvo*. La primera edición de esta obra lleva el siguiente colofón: «E acabóse de escribir en la cibdat de Huepte a once días del mes de noviembre día de sant Martín año del nascimiento de nuestro Salvador Jesuchristo de mill e quatrocientos e ochenta e quatro años. Castro». La manifiesta ambigüedad de la palabra *escribir* en el contexto del colofón condujo a pensar si el término no se referiría más bien a la conclusión de la redacción del manuscrito que sirvió de base al impresor y si el apellido Castro no sería justamente el del amanuense.

El libro de Montalvo, que tuvo desde el principio carácter oficial, se agotó rápidamente, por lo que hubo necesidad de proceder en seguida a una nueva edición. Esta mantiene el mismo colofón y el mismo nombre de Castro, pero introduce la variante de la fecha que es la del 23 de agosto de 1485. Haebler realizó un minucioso estudio sobre el tema, llegando a la evidencia de que el manuscrito no pudo acabarse en dos fechas distintas y que, por lo tanto, la palabra «escribir» del colofón no podía tener otro sentido que el de «escribir de molde» apoyando su conclusión en el uso habitual del tiempo, que lo hacía sinónimo de imprimir. Y Castro no es el nombre del amanuense, sino del impresor, porque las dos ediciones proceden del mismo taller, ya que emplean la misma tipografía. También acaban con el nombre de Castro las ya mencionadas *Constituciones sinodales*, impresas en lugar ignorado después del 23 de octubre de 1484 y este libro testimonia por su parte la costumbre de este impresor de finalizar sus trabajos simplemente con su apellido.

Haebler además identificó al impresor de Huete con Alvaro de Castro, natural de Villasendino, aldea de Galicia, el cual asociado con Juan de Bobadilla, natural de Burgos, ambos «maestros de faser breuiarios e escripturas de molde», firmaron un compromiso con el cabildo de Santiago de Compostela el 7 de junio de 1483, para imprimir 120 ejemplares de un breviario para uso de dicha iglesia, de cuya edición, si es que se llegó a realizar, no ha sobrevivido ningún ejemplar.

Las conclusiones de Haebler son hoy comunmente aceptadas. No lo es, sin embargo, la teoría mantenida con extrema tenacidad por Vindel, sobre la invención de la imprenta por los españoles en Sevilla, sin dependencias de enseñanzas ni modelos extranjeros, según la cual los propios calígrafos se convirtieron espontáneamente en impresores, fundiendo tipos de imprenta, derivados de sus propias letras manuscritas, teoría que él apoyó en el ejemplo de Alvaro de Castro, en el que calígrafo e impresor habrían sido una misma persona.

El material tipográfico empleado por Alvaro de Castro aparece también en sus numerosas ediciones de indulgencias de cruzada, lo cual plantea el problema de dónde localizar sus talleres. ¿Se imprimieron las indulgencias en Huete? Así se ha afirmado corrientemente, pero no parece probable que tal cosa pueda mantenerse, a la vista del papel que desempeñó en la impresión de las bulas el monasterio de San Pedro Mártir, de Toledo.

Ya hemos hecho notar la movilidad de los impresores en este tiempo, hecho comprobado muchas veces tanto en Castilla como en el resto de España. El de Alvaro de Castro es uno más, detectándose su presencia en Santiago, Huete y, antes probablemente, en Burgos. Durante la vigencia de las campañas de la cruzada contra los moros de Granada, su taller o parte de él debió estar en asiento preferentemente en Toledo, pues Castro es el principal impresor de bulas de cruzada y la producción de este tipo de documentos estaba fuertemente controlada por los comisarios y centralizada en un punto único, que fue el monasterio de San Pedro Mártir, de Toledo. En nuestro estudio solamente hemos podido comprobar una excepción: la bula que atribuimos a Pedro Brun y Juan Gentil, en Sevilla. En ningún otro lugar se imprimieron bulas de cruzada, ni siquiera en el monasterio de Nuestra Señora del Prado, de Valladolid, que suele ser citado como la institución que compartió con Toledo una especie de monopolio parcial en este menester, pero no en la etapa incunabile. El hecho de que ni un solo ejemplar de cruzada pueda ser atribuido con verosimilitud a los monjes jerónimos del Prado ha llevado a Painter a hablar de una imprenta «hipotética» en dicho lugar, mientras que las bulas de Toledo se encuentran en todas partes de España, incluso en Cataluña.

En el caso de Alvaro de Castro, sus impresiones de buletas para la cruzada se han situado en Huete, debido a que las dos ediciones del *Ordenamiento* de Montalvo están fechadas en dicha villa conquense. Pero no son razones suficientes, puesto que ambos trabajos encajan perfectamente dentro del largo período de suspensión de la cruzada comprendido entre la muerte de Sixto IV (12 de agosto de 1484) y la primera revalidación otorgada por su sucesor (26 de agosto de 1485), tiempo en que las prensas que trabajaban para la cruzada debieron quedar forzosamente inactivas y se verían obligadas a sobrevivir, ofreciendo sus servicios a otra clientela.

En el entretiem po de las revalidaciones de la cruzada, otros tipógrafos se dedicaron a la impresión de libros, como le sucedió al mismo Juan Vázquez, el cual imprimió sus dos primeros libros (*Confutatorium errorum*, de Jiménez de Préxano, y los *Claros varones de Castilla*, de Pulgar) en el vacío de tiempo existente entre la segunda y tercera revalidación.

Volviendo a Alvaro de Castro, ya hemos hecho notar más arriba como la impresión de buletas de cruzada en su primera revalidación se produjo en forma tardía, debido, sin duda, al compromiso que tenía pendiente con el jurista castellano. Requerido por él, que desearía seguir de cerca las incidencias de las impresiones de su libro, destinado a servir de manual para corregidores, alcaldes y justicias, Alvaro de Castro levantó su taller o parte de él durante una larga temporada, instalándose en Huete.

Pero concluidas las dos ediciones, Alvaro de Castro volvió a trabajar para la cruzada y se mantuvo fiel a esta colaboración, tal vez para él más sencilla y rentable, hasta el año 1492, en que todavía hemos podido comprobar que produce bulas para la cruzada. Después de esta fecha se pierde el rastro de su taller.

No vaya así por la vida!

ASEGURESE CON...

FINISTERRE. S.A.

desde **333 pts**

pensando en Ud. y en su familia. **le aconseja**

MULTISEGURO FAMILIAR

El seguro **completo** de las personas... y «sus cosas».

Para mayor información llámenos a nuestro teléfono 22 15 22 en servicio permanente 24 HORAS o en nuestras oficinas Cervantes n.º 4-2. Toledo

José M.ª San Román Gómez-Menor

«EL ALCAZAR»

diario publicado por y para los bravos defensores de la gloriosa fortaleza toledana.

Informaba diariamente a los sitiados de los avances de las fuerzas liberadoras en dirección a Toledo.

Por LUIS MORENO NIETO

Ninguno de los libros publicados sobre la epopeya del Alcázar de Toledo ha reflejado exactamente con todos sus magníficos detalles la existencia del periódico titulado con el mismo nombre de la fortaleza imperial y publicado durante todos los días del asedio por y para los bravos defensores. Tampoco en las columnas del actual diario «El Alcázar», continuador de aquél, se han dado muchos detalles de las circunstancias que rodearon el nacimiento y la vida de aquel periodiquillo, rústico y sencillo en su presentación, pero no carente de los elementos formales que constituyen esencialmente un diario informativo. Sería imperdonable dejar que el tiempo borrara la ejemplar lección que de aquel interesantísimo pormenor del asedio se desprende para los periodistas españoles. Residentes todavía en Toledo la mayor parte de los defensores del Alcázar que escribieron aquellas páginas gloriosas, he recogido de sus labios datos y circunstancias, tan expresivos por sí solos, que uno se resiste a adornarlos con lirismos y adjetivos fáciles. No. Será mejor contarlos lisa y llanamente, con el mismo lenguaje sobrio y sencillo con que me lo han narrado a mí estos hombres que hablan de aquel acontecimiento, único en la historia del periodismo mundial, como si no hubieran sido ellos los primeros y principales creadores.

UN PERIODICO EXCEPCIONAL

Frente a ciertas afirmaciones que circularon en conversaciones y artículos periodísticos, conviene subrayar aquí que «El Alcázar» fué, ante todo y sobre todo, un periódico y no un Boletín. Ciertamente que el general Moscardó lo utilizaba para publicar en él las órdenes de carácter general cuyo conocimiento interesaba a todos los defensores, pero ni por su origen ni por el carácter de los artículos y noticias que en él se publicaban diariamente puede catalogarse entre los boletines o publicaciones oficiales del Mando. «El Alcázar» constituye un caso único entre los periódicos diarios que han existido en el mundo, y sólo en las hojas clandestinas publicadas por algunos núcleos falangistas en las capitales dominadas por los rojos

durante nuestra Cruzada puede apreciarse alguna semejanza en cuanto a los peligros de su confección y distribución entrañaban. Por las noticias que proporcionaba el Mando y por las informaciones que suministraba a los defensores de la fortaleza, aislados del mundo por todas partes menos por aquellas hojas volantes, únicas mensajeras del aliento y de la admiración de la auténtica España, cada número del periódico era una batalla ganada al enemigo, que pretendió aislar al Alcázar del contacto con el Caudillo, sin lograr que la Prensa dejara de alcanzar también aquí su providencial misión de enlace, que mantuvo firme hasta el último instante, durante setenta días la esperanza de los héroes en su liberación.

LECCION PARA LOS PROFESIONALES

Yo creo que todos los periodistas de antes y de ahora deberían escuchar, con los oídos del alma muy abiertos, esta magnífica lección que se desprende de la publicación del «El Alcázar». Bien meditada encierra algo que en los manuales profesionales se llama «cualidades morales del periodista», y que yo no dudaría en calificar de ascética profesional. Cuando se pensó en publicar el periódico, se carecía de estos tres elementos fundamentales: imprenta, noticias, redactores. A las pocas horas se había improvisado todo, y el primer número pasaba de mano en mano a las 1.670 personas que, entre fuerzas combatientes, mujeres y niños, integraban la población alcazareña.

¿Cómo fue posible esto? Lanzándose a la empresa con valor y arrollando dificultades con el alma tensa y siempre dispuesta al último sacrificio; proponiéndose con tenacidad inquebrantable mantener el propósito inicial, costara lo que costara. Así fué posible que ni un sólo minuto, desde el 26 de julio hasta el 27 de septiembre, quedara abandonada la radio, única fuente de información. Y que, cuando se agotó la tinta de imprimir, el confeccionador improvisara una mixtura extraña, a base de grasa de caballo y polvos de «azulete». Y que, bombardeada la Redacción, la maquinaria cambiara de emplazamiento cinco veces, sin que se interrumpiera la salida del periódico. Y tantas cosas que verá el lector en las líneas que siguen,

Una cualidad destaca sobre todas cuando se examina la colección de «El Alcázar», de indudable aplicación a los profesionales del periodismo: la veracidad de las noticias. Cualidad tanto más meritoria en aquellos redactores cuanto que, dada la dificultad en adquirir informaciones y las circunstancias especialmente graves por que atravesaron los defensores, sobre todo en la última quincena de septiembre, se hubiera

justificado fácilmente que los redactores del periódico hubieran dejado correr sus plumas impulsadas por el deseo de la liberación algo más de lo que exigía la estricta objetividad.

COMO NACIO

No fue imposición del Mando. la idea de su creación partió del comandante de Infantería D. Víctor Martínez Simancas, hoy general de la Escuela Superior del Ejército. Los rojos habían cortado el flúido eléctrico y la línea telefónica después de la histórica conversación entre el general Moscardó y su hijo Luis. La carencia de flúido motivó que la potente emisora receptora de la Guardia Civil, que había sido trasladada al Alcázar, quedara convertida en un espléndido aparato inútil. El Alcázar quedó, pues, completamente aislado. La carencia de noticias era absoluta, y a pesar de ello, Martínez Simancas piensa en el periódico para informar a los defensores. Había que buscar noticias sobre la marcha del Alzamiento iniciado por el general Franco. Y a pesar de todo, no se tardó en encontrarlas. La cosa ocurrió así: los hermanos Vicente y Dionisio Labandera manipularon en las dos viejas estaciones de campaña modelo de mochila que poseía la Academia Militar; cambiaron sus válvulas por otras nuevas, y las baterías que arrancaron de los coches y camiones estacionados en las explanadas norte y este, lograron poner una de ellas en marcha. También consiguieron hacer funcionar un transmisor «Telefunken» de onda larga con una dínamo acoplada a un motor de gasolina. Desde aquella hora ellos mismos quedaron adscritos al servicio de escucha juntamente con los radiotelegrafistas de la Guardia Civil Félix Garrido y Pallarés, Antonio Caparrós Alvarez y

Román Carrión Morales, bajo la dirección del comandante Gutiérrez Cano, hoy coronel. Ya tenía Martínez Simancas la materia prima de su proyectado periódico: las noticias. Noticias de fuente roja al principio, porque durante los primeros días no lograron escuchar más emisoras que Unión Radio Madrid, pero noticias al fin que, aunque tendenciosas, reflejaban sin pretenderlo, al hablar de bombardeos y de zonas de guerra, la situación aproximada de las fuerzas nacionales. De las contradicciones en que incurría la emisora roja se deducían también verdaderas noticias triunfales.

Faltaban los redactores, la imprenta, el papel, la tinta. Y en pocas horas se buscaron todos los elementos. El catedrático D. Andrés Marín Martín colaboró como redactor y como taquígrafo; de él dice el padre Risco en su libro «La epopeya del Alcázar de Toledo»; «El alma de la radio de campaña, en combinación con el periódico, fué D. Andrés Marín, al que pronto veremos también a la cabecera de los enfermos, ante la tumba de los muertos o ante las plantas de la Virgen Inmaculada, dirigiendo los rezos y las novenas. Como se había ejercitado en la taquigrafía, era el que, sentado incómodamente sobre el filo de un mechinal, iba tomando las noticias de la radio para darlas después en el periódico a la expectación de los lectores»; Amadeo Roig Jiménez como mecanógrafo, dibujante y confeccionador; el abogado D. Luis Montemayor Mateo como repartidor. El material surgió del mismo modo. Una máquina de escribir «Royal» hizo las veces de linotipia y una multicopista alemana marca «Gestetner's» sirvió de rotativa. En los primeros días utilizaron el papel blanco de tamaño folio y los tubos de tinta que existían en el almacén de la Academia.

NUESTRO AGRADECIMIENTO A CUANTAS PERSONAS Y ENTIDADES HAN COLABORADO CON NOSOTROS DESINTERESADAMENTE EN LA PROGRAMACION DE TODOS LOS ACTOS:

EXCMA. DIPUTACION DE TOLEDO
CAJA RURAL DE TOLEDO
J. CC. DE CASTILLA-LA MANCHA
CAJA CASTILLA LA MANCHA
SANLUC
ARTES GRAFICAS TOLEDO
IMPRESA SERRANO, S. L.
IMPRESA GOMEZ-MENOR.
IMPRESA «TORRES», S. A.
IMPRESA MORENO-VENTAS
IMPRESA LAFUENTE
IMPRESA FERNANDEZ

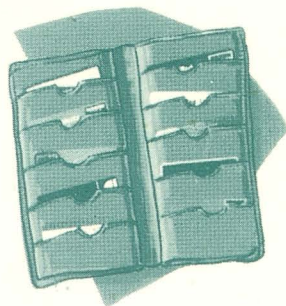
LIBRERIA «EL ESTUDIANTE»
PAPELERIA «ESCRIBANO»
PAPELERIA JAVIER PULGAR
PAPELERIA GUZMAN
PAPELCO
TANGENTE, S. A.
KARTON IBERICA
NOGUERA Y VINTRO
CONSTRUCCIONES GIL-CAM
CORVITEL, S. L.
FLORISTERIA SANTA BARBARA
FERRETERIA MARIN

BENITO GARCIA M.
EUGENIO MORALEDA
JOSE FIGUEROA
DAMA MODA
P. DISTRIMAR, S. L.
ROSAMOVIL
SANTA LUCIA
FINISTERRE
HOTEL BEATRIZ
PELUQUERIA CARLOS
REDONDO HERMANOS
DON PAPEL
ARCOS CENTRO DE MODA

EL OLMO PARA LAS TARJETAS DE CREDITO

Sistema de Compra Personalizado.

EL OLMO DE LA FACILIDAD. Ya no necesita una tarjeta para cada caso y cada cosa. El Sistema de Compra Personalizado convierte las tarjetas de crédito de La Caja Rural de Toledo en TODAS las tarjetas que pueda necesitar. Ya sólo utilizará una tarjeta.



EL OLMO DE LA COMODIDAD. Con el Sistema de Compra Personalizado de la Rural, usted decide las prestaciones que necesita de su tarjeta, cuando pagar a débito o cuándo a crédito.

Incluso decide en cuantos plazos y el importe a pagar en cada uno de ellos.

EL OLMO DE LA CONFIANZA. Con el Sistema de Compra Personalizado, La Caja Rural de Toledo le otorga la condición de "Cliente de máxima confianza." Usted tiene todo el poder de decisión y su tarjeta SCP todo el poder de "Seducción" para sus compras.



SCP

SISTEMA DE COMPRA
PERSONALIZADO



**CAJA RURAL
DE TOLEDO**

